

La Biblioteca Valenciana

FRANCISCA ALEIXANDRE TENA*

La Biblioteca Valenciana, recientemente inaugurada en el antiguo monasterio jerónimo de San Miguel de los Reyes tiene encomendadas las funciones propias de una biblioteca nacional en el ámbito de la Comunidad Valenciana.

El desarrollo del proyecto ha obligado a repensar, desde la realidad social y tecnológica presente, los conceptos tradicionales de biblioteca nacional: sus objetivos y usuarios; organización de la colección; optimización de los recorridos del libro desde los almacenes a las salas de investigación; obtención de productos bibliográficos; equilibrio entre las necesidades de conservación de los documentos y su difusión; criterios e índices de evaluación de la colección, las instalaciones y el personal; condiciones de acceso; distinción entre el documento primario y la información generada a partir del mismo; sistemas de reprografía; así como las relaciones de la biblioteca con sus propios investigadores y con otros centros de información.

En estos planteamientos la Biblioteca Valenciana presenta sin duda fuertes analogías con todas las bibliotecas centrales nacidas en las Comunidades Autónomas respondiendo a la misma filosofía de afirmación de la propia realidad cultural.

Por otra parte la Biblioteca Valenciana ofrece algunos rasgos que le son propios. En algunos casos son la consecuencia de hechos históricos trascendentes, como el bilingüismo o la existencia de importantísimos legados bibliográficos que definieron en su día el carácter nacional de la biblioteca. En otros

* Francisca Aleixandre Tena es Jefe de Servicio de Libro, Archivos y Bibliotecas, Consejería de Cultura y Educación de la Generalitat Valenciana.

casos, estamos ante las soluciones concretas que se han adoptado para realizar el proyecto, tales como la apuesta por la recuperación del más importante monumento arquitectónico del Renacimiento valenciano para sede de la Biblioteca, el sistema integrado de gestión, el transporte robotizado o la conexión con la red bibliotecaria de la Generalitat Valenciana.

En este trabajo, dirigido a profesionales bibliotecarios, hemos entendido que es más interesante incidir especialmente en las características específicas del proyecto así como en las soluciones adoptadas. Obviamente sólo la evaluación de los resultados tras una primera etapa de funcionamiento podrá responder a la pregunta de si las decisiones fueron acertadas.

1. DEFINICIÓN JURÍDICA

La Biblioteca Valenciana es definida en el artículo primero de su decreto de creación (Decreto 5/1985 de 8 de enero) como "*centro superior bibliotecario de la Generalidad y depósito bibliográfico de la Comunidad Valenciana*". En cuanto a sus fines, enunciados en el artículo segundo del mismo decreto, se desarrollan más tarde en el artículo octavo de la Ley 10/86 de 30 de diciembre de Organización Bibliotecaria de la Comunidad Valenciana, de la siguiente manera:

1. *La Biblioteca Valenciana como primer centro bibliográfico de la Comunidad, tiene como misión reunir, conservar y difundir el patrimonio bibliográfico valenciano y toda la producción impresa, sonora y visual, de y sobre la Comunidad Valenciana, constituyéndose con carácter obligatorio en receptora de uno de los ejemplares procedentes de las oficinas de Depósito Legal.*
2. *Estará encargada como central técnica de los trabajos bibliotecarios comunes del sistema bibliotecario valenciano, de elaborar y difundir la información bibliográfica sobre la producción editorial valenciana y de mantener la cooperación con los servicios bibliotecarios de distintos ámbitos.*
3. *Elaborará y será depositaria del catálogo colectivo de la Comunidad Valenciana, de modo que se propicie la integración del mismo en cuantos catálogos colectivos del resto de España o internacionales estén en formación o pudieran promoverse en un futuro y cuyo carácter se adecue al ámbito cubierto por el sistema bibliotecario valenciano.*
4. *Los fondos bibliográficos, hemerográficos y audiovisuales que formen parte del patrimonio cultural valenciano y que sean adquiridos por la Generalidad Valenciana, serán depositados preferentemente en ella, cualquiera que sea su temática y lugar de procedencia."*

2. FUNCIONES

Técnicamente, de acuerdo con los objetivos indicados por el Real Decreto 5/1985 de 8 de enero, y la Ley 10/1986 de 30 de diciembre, la Biblioteca Valenciana se encuadra en el grupo de las bibliotecas nacionales, caracterizadas por la generalidad o no especialización de sus colecciones (es decir, tratan de todas las materias, si bien en nuestro caso con el denominador común de lo valenciano), y el carácter científico de las mismas.

Sus funciones, enunciadas en la Ley de Organización Bibliotecaria, se concretan en tres líneas de actuación. La primera de ellas se propone la reunión de la producción valenciana actual y retrospectiva sobre cualquier soporte; de cualquier producción realizada sobre la Comunidad Valenciana y de todas aquellas obras de especial relevancia e interés, y muy especialmente obras de referencia, que posibilitan la investigación científica del hecho cultural valenciano. La evaluación de la colección en relación con los fines y usuarios de la biblioteca, es una imprescindible tarea cotidiana.

En segundo lugar, la elaboración y difusión de la información reunida, utilizando en cada caso los medios y soportes idóneos. Se ha venido publicando la serie de "*Bibliografía Valenciana. Monografías*" desde 1963, así como ediciones específicas dedicadas a "*Publicacions periòdiques a la Biblioteca Valenciana*", "*Llibres de festes a la Biblioteca Valenciana*", "*La historieta gràfica a la Biblioteca Valenciana. Dibuixos originals*" y la "*Bibliografía Valenciana. Cartells*".

La difusión de los catálogos de la Biblioteca Valenciana por Internet unida a los instrumentos técnicos adecuados para que las bibliotecas públicas y escolares valencianas puedan capturar e incorporar a sus propios catálogos los registros bibliográficos elaborados, dan realmente a la Biblioteca Valenciana su dimensión de centro de coordinación bibliográfica de la Comunidad Valenciana.

La tercera línea de trabajo confía a la Biblioteca Valenciana la identificación, descripción, protección y difusión del patrimonio bibliográfico valenciano, en el marco de lo dispuesto tanto por la Ley de Organización Bibliotecaria como por la Ley de Patrimonio Cultural Valenciano. El producto a elaborar es el catálogo colectivo del patrimonio bibliográfico valenciano. En la actualidad, este catálogo contiene la descripción de 67.039 ediciones distintas de los siglos XV a XIX, con un total de 113.366 ejemplares existentes en la Comunidad Valenciana, en bibliotecas públicas y privadas. La difusión del Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Valenciano a través de Internet así como la inminente tercera edición en CDROM son instrumentos fundamentales para cumplir los objetivos de la Ley de Patrimonio Cultural Valenciano.

3. LA COLECCIÓN. LA BIBLIOTECA VALENCIANA COMO BIBLIOTECA DE BIBLIOTECAS

La colección actual de la Biblioteca Valenciana, constituida a través de los ingresos por Depósito Legal desde 1983, por las adquisiciones realizadas por la Generalitat Valenciana y muy especialmente a partir de las bibliotecas donadas por bibliófilos valencianos, contiene: 2.580 manuscritos; 7.500 impresos de los siglos XV a XVIII; 200.000 monografías de los siglos XIX y XX; 10.000 títulos de publicaciones seriadas; 10.000 carteles; 30.000 postales antiguas; 200.000 documentos fotográficos; 30.000 dibujos originales y 6.000 documentos audiovisuales. Está previsto que las instalaciones en San Miguel de los Reyes puedan albergar 2.000.000 de unidades.

En el proceso de formación de la colección de la Biblioteca Valenciana nos encontramos con su característica más importante, la "primera" en los dos sentidos, cronológica y sustancialmente. La Biblioteca no nace de una decisión técnica, política o administrativa. El deseo de una biblioteca nacional está presente y vivo en varios bibliófilos valencianos, singularmente en Nicolau Primitiu, que reúnen colecciones que responden al concepto de una colección nacional con la ambición de verlas consolidadas y reunidas en una institución. Por eso la Biblioteca Valenciana es, sobre todo, una "biblioteca de bibliotecas".

La piedra angular de la Biblioteca Valenciana es la Biblioteca Nicolau Primitiu. El mismo decreto 5/1985 del Consell de la Generalitat por el que se crea la Biblioteca Valenciana no puede menos que reconocer: *"La creación de la Biblioteca Valenciana representa también el reconocimiento hacia el gesto de quienes, con voluntad expresa de que en su día formarían parte de ella, hicieron donación de fondos documentales y bibliográficos llegados hasta nosotros merced a su esfuerzo y conciencia cívica"*.

Nicolau Primitiu Gomez Serrano reunió a lo largo de su vida una extraordinaria biblioteca en la que hizo realidad el concepto de una biblioteca nacional: obras producidas en Valencia, de autor valenciano o de materia especialmente vinculada a la cultura y la historia valencianas. Junto a ellas, abundan las obras de consulta y referencia, así como todas aquellas, de cualquier época, lugar y lengua, que facilitan el estudio y el análisis comparado de las primeras. Nicolau Primitiu era un bibliófilo, pero era sobre todo un inmenso e inteligente lector e investigador. Reunió obras rarísimas en el mercado de anticuario, buenos ejemplares que conservó y restauró cuidadosamente cuando era necesario, pero buscó siempre en el libro su contenido. No hay estridencia entre continente y contenido porque Nicolau Primitiu conocía realmente sus libros: leía, reflexionaba y tomaba notas. A veces una pequeña anotación, siempre a lápiz, sorprende en los márgenes. En la última hoja de guarda deja constancia de la fecha y procedencia de la adquisición así como del precio pagado por el libro, utilizando una ingeniosa clave secreta.

Tras su fallecimiento, fueron finalmente sus hijos y nietos los que firmaron en febrero de 1979 (seis años antes del decreto de creación de la Biblioteca Valenciana) la escritura de donación de la biblioteca al Estado, estableciendo las debidas garantías en las condiciones de conservación, tratamiento técnico y consulta. En la cláusula decimonovena se establecía: *"Para el caso de que en tiempo futuro se constituyera un organismo político o administrativo de carácter regional con el nombre de Mancomunidad, Generalidad o semejante, los donantes autorizan al Ministerio de Cultura para que transmita la propiedad y administración del objeto de esta donación, exigiendo las mismas obligaciones que el Estado en este acto contrae..."*. En cumplimiento de este deseo, por el Real Decreto 846/1986 de 21 de marzo, se transmitió a la Generalitat Valenciana la propiedad y administración de la Biblioteca Nicolau Primitiu.

La donación inicial se cifraba en unos 15.000 volúmenes, que pronto fueron superados hasta sobrepasar los 35.000 por sucesivas aportaciones de la familia Gómez-Senent. La colección incluye incunables, manus-

critos, valiosas ediciones de los siglos XVI, XVII y XVIII, publicaciones periódicas, hojas sueltas, y un impresionante conjunto de obras valencianas de los siglos XIX y XX. Ningún impreso fue desdeñado por Nicolau Primitiu y así, por su generosa universalidad intelectual, podemos consultar colecciones de folletos del XIX, o números de publicaciones periódicas que en su día fueron considerados de interés menor para las bibliotecas. Hoy son ejemplares únicos.

El contenido temático de la Biblioteca Nicolau Primitiu abarca todas las ramas del conocimiento. Ciencias sociales, literatura y arte absorben el mayor porcentaje, pero hay que recordar que son éstas las áreas en las que mayor ha sido la producción de la imprenta. Es muy interesante para la investigación histórica, sociológica y filológica el conjunto de los folletos de carácter religioso: sermones, oraciones y relatos hagiográficos. En el ámbito de la Filología hay gramáticas y diccionarios en casi todas las lenguas (recordamos un diccionario vasco-tagalo por ejemplo), reunidas para crear un marco de referencia en el que inscribir el estudio del valenciano. Los estudios de Genealogía y Heráldica y las monografías locales ocupan un espacio importante dentro del apartado de Historia. Aproximadamente el 5% de las monografías está formado por obras de consulta y referencia, bibliografías, catálogos, en una palabra, "libros sobre libros" que hoy son casi imposibles de hallar en el mercado de anticuario, precisamente porque son las herramientas imprescindibles para realizar un buen trabajo de investigación.

Las huellas de Nicolau Primitiu fueron seguidas muy pronto. En 1983 tres bibliotecas se incorporaron por donación al entonces proyecto de la Biblioteca Valenciana reclamando el mismo tratamiento que se estaba dando a la Biblioteca Nicolau Primitiu. Fueron las de Mosèn Josep Espasa Signes, el Poeta Badenes Dalmau y el Rvdo. D. Salvador Pallarés.

No es fácil resumir en unas líneas la personalidad de Mn. Josep Espasa Signes (1914-1980). Para describir a este sacerdote que creyó firmemente en su pueblo y en la doctrina del Concilio Vaticano II, nos acogemos aquí a las palabras con las que lo recordó Joan Fuster en 1980 en "*Una necrologia*" publicada en la revista *Serra d'or*: "*un home de fe, un intel·lectual frustrat, un mestre radiant*". En su biblioteca hay un único tema tratado una y mil veces en busca de una respuesta. Es el misterio del dolor humano ante el mal y el sufrimiento vivido angustiosamente por un hombre de fe que se cuestiona el papel de la Iglesia y el suyo propio, como sacerdote y como hombre.

Francesc Badenes Dalmau (1859-1917) fue uno de los más importantes poetas de la *Renaixença*, "mestre en gai saber" en los Juegos Florales de 1898. Su biblioteca fue donada por su nieta, junto con los cuadros y objetos de valor personal que conservaban el recuerdo del poeta. Es una biblioteca eminentemente literaria que muestra el mundo intelectual y personal del poeta.

D. Salvador Pallarés Císcar, sacerdote, residió en Roma durante varios años. Dotado de una enorme curiosidad intelectual, estudioso de la Historia de la Iglesia, ha donado a la Biblioteca Valenciana su biblioteca personal, reunida con esfuerzo, amorosamente, a lo largo de muchos años. En sus libros, en la primera página de guarda, aparece generalmente una nota manuscrita en la

que indica el lugar y año de la adquisición del libro. Abundan magníficas ediciones de obras de teología, historia de la Iglesia y arqueología paleocristiana, incluyendo manuscritos y ediciones de los siglos XV a XVIII.

En 1984 tres nuevas bibliotecas se incorporaron a la Biblioteca Valenciana: las de Emilio Muñoz Orts, Manuel Sanchis Guarnier y Lluís Guarnier.

Emilio Muñoz Orts (1908-1983) de gran formación cultural y vocación política, fue miembro de Izquierda Republicana; amigo de Manuel Azaña y Juan Peset. Tras la Guerra Civil; fue condenado a muerte y encarcelado. Cuando pudo rehacer su vida, abandonó cualquier actividad pública. Reunió una biblioteca en la que predominan la literatura, la historia y las ciencias sociales.

La biblioteca de Manuel Sanchis Guarnier, filólogo e historiador, es la biblioteca de un investigador. Las ediciones valiosas (siglos XVII y XVIII) que ofrece, proceden de su tío, el canónigo Sanchis Sivera. Es una biblioteca de estudio, muy especializada en filología. A mucha distancia, siguen los temas históricos, literarios y artísticos. Abundan las ediciones en rústica; los libros adquiridos para ser leídos, estudiados, analizados en su contenido. Conserva separatas muy difíciles de conseguir de los trabajos publicados por filólogos eminentes en varios países europeos.

Lluís Guarnier, catedrático de Lengua y Literatura Española, especialista en la Renaixença, investigador y editor de Querol y de Llorente, autor de obras de ensayo, poesía e investigación, legó su biblioteca constituida por 3.891 monografías. Es una biblioteca especializada en la literatura valenciana del siglo XIX, con buenos ejemplares, bien encuadernados y en excelente estado de conservación.

En 1985 Adolf Pizcueta hizo donación de su biblioteca a la Biblioteca Valenciana. Constituida por 4.962 monografías y buen número de publicaciones periódicas, la biblioteca refleja claramente la personalidad de quien la reunió. Político, hombre de empresa y promotor cultural, Adolf Pizcueta fue presidente de Joventut Valencianista, fundador de la editorial L'Estel, director de "Taula de Lletres Valencianes" y activo colaborador en "Camí", "Tímó" y "Avant". Aún con el predominio de lo literario, la biblioteca mantiene el equilibrio con los temas sociológicos, políticos e históricos, con un elevado porcentaje de libros en valenciano.

En el mismo año se incorporó a la Biblioteca Valenciana, la biblioteca de la Sección Femenina de Falange Española. Con 2.749 monografías y algunas revistas completas ("Consigna", "Teresa"...), es una colección muy interesante. En realidad vino a reunir la biblioteca de la Delegación Provincial de la Sección Femenina en Valencia con la del Círculo Medina, y hay que anotar que las dos procedencias, la más oficial y la más aperturista, se advierten en el contenido de la biblioteca. Junto a ediciones características de los primeros años cuarenta, encontramos las primeras traducciones al castellano de Brecht y Camus. De un indudable interés sociológico, muestra el modelo de educación femenina y su evolución a través de los años.

En 1986 Luis García Ejarque donó su biblioteca a la Biblioteca Valenciana, donación que ha continuado incrementando regularmente. Luis García Ejar-

que, Facultativo de Archivos y Bibliotecas, ha desempeñado con eficacia y brillantez diversos cargos: Jefe de la Oficina Técnica del Servicio Nacional de Lectura desde 1958 a 1974, Subdirector General de Bibliotecas, entre 1974 y 1977, y Consejero Técnico del Centro de Coordinación Bibliotecaria. En su biblioteca predominan las obras de biblioteconomía y documentación seguidas por las de contenido histórico, literario y artístico. Es de inestimable valor para la investigación en biblioteconomía.

La biblioteca de José Ferrer Olmos (1915-1988), doctor en Derecho y autor de numerosos estudios y publicaciones, se incorporó a la Biblioteca Valenciana en 1990, donada por su familia. Reune una interesantísima colección de literatura popular festiva y satírica, escrita en valenciano, con 1.145 "llibrets de falla" que abarcan el periodo 1924 a 1986, así como un centenar de revistas falleras.

Angeles Belda fue una de las primeras mujeres en Valencia que se incorporó a los estudios superiores. Licenciada en Derecho y en Filosofía y Letras, catedrática de Geografía e Historia del Instituto de Enseñanza Media "José de Ribera" de Xàtiva, incansable viajera, asídua a tertulias literarias, conferencias y exposiciones, tuvo amistad personal con literatos y pintores. Su biblioteca se incorporó a la Biblioteca Valenciana en 1991. En ella predominan las obras de contenido histórico, seguidas por las de ciencias sociales, literatura y arte.

Con la donación realizada en 1995 por Guillermina Medrano de la biblioteca reunida junto con su marido Rafael Supervía nace el Departamento dedicado al exilio republicano valenciano en la Biblioteca Valenciana. Guillermina Medrano formó parte de la lista electoral de Izquierda Republicana al Ayuntamiento de Valencia en las elecciones de febrero de 1936 y fue la primera mujer concejal que hubo en Valencia. Al terminar la guerra, salió hacia el exilio. En Santo Domingo fue profesora de la Escuela Normal y dirigió el "Instituto Escuela Ciudad Trujillo". Se trasladó en 1945 a Washington donde fue profesora de español en la Sidney Friends School hasta 1978 y en la American University de Washington entre 1978 y 1983. Presidenta durante varios años de la American Association of Teachers of Spanish and Portuguese, ha recibido numerosas distinciones, como el premio "Commencement" de la Harvard University (1965) y el lazo de Dama de Isabel la Católica en 1986.

Rafael Supervía Zahonero (1904-1978) fundó y dirigió el periódico "Democracia" (1942-1945) en Ciudad Trujillo. Ya en Estados Unidos, fue profesor en la George Washington University y en la American University en Washington.

La biblioteca refleja fielmente las convicciones y la trayectoria vital de quienes la reunieron. Esta es su principal característica aunque, ciñéndonos exclusivamente a valores bibliográficos, cabe destacar la presencia de publicaciones muy difíciles de encontrar, así como numerosos trabajos con la dedicatoria autógrafa de los intelectuales del exilio como Vicente Llorens, Juan Ramón Jiménez, y tantos otros. Contiene igualmente documentación referente a las actividades desarrolladas en Estados Unidos a favor de la democracia en España, así como correspondencia con líderes políticos del exilio como Indalecio Prieto, si bien alguna de esta documentación deberá esperar un tiempo para poder ser consultada.

Recientemente se ha incorporado al Departamento del Exilio Republicano Valenciano la biblioteca y documentación del eminente historiador Vicente Llorens (1906-1979), exiliado en 1939, profesor en Princeton University. La biblioteca, donada por su viuda D^a Amalia García, contiene además de libros, 354 carpetas de documentación y correspondencia con los más importantes intelectuales españoles así como ocho ficheros de trabajo. Deberá esperar cinco años para ser consultada.

En 1996 la Generalitat Valenciana adquirió para la Biblioteca Valenciana la biblioteca y archivo personal López-Chavarrí, reunidos por D. Eduardo López-Chavarrí Marco, D^a Consuelo Andújar y D. Eduardo López-Chavarrí Andújar.

El conjunto documental está constituido por 3.500 monografías en las que destacan las obras de musicología; 4.500 partituras impresas y manuscritas; más de 1.000 discos; artículos de prensa, críticas, etc. que cubren el periodo 1900-1993; programas de interpretación; revistas y catálogos de temas artísticos y musicales; una colección de fotografías y postales así como el archivo personal de correspondencia con las más importantes personalidades culturales de la época.

En 1997 se incorporó a la Biblioteca Valenciana el núcleo de la biblioteca que perteneció a Francisco Almela y Vives, una vez recuperada por sus hijos tras no pocos avatares, puesto que había sido objeto de un robo. Francisco Almela y Vives (1903-1967), poeta, periodista, director de los últimos números de *"Taula de Lletres Valencianes"* y director numerario del Centro de Cultura Valenciana, es autor de numerosos trabajos de investigación y divulgación sobre temas valencianos. La biblioteca cuenta con 1.072 obras que constituyen una selección de los libros fundamentales en la investigación cultural valenciana.

En los últimos meses de 1999 se incorporó a la Biblioteca Valenciana la hemeroteca de José Aibar (1938-1999), donada por su viuda. Fundador de la *"Cartelera Turia"*, reunió una importante colección hemerográfica que asombra por la cuidadosa y ordenada conservación de materiales tan frágiles como el papel de periódico, y por la exhaustividad de las colecciones. Los títulos de las publicaciones, de todas las tendencias, dan un panorama muy amplio de la prensa española desde los años setenta.

En el verano de 2000 tres nuevas bibliotecas han sido adquiridas por la Generalitat Valenciana para la Biblioteca Valenciana: la Biblioteca Carreres, la Biblioteca Bas Carbonell y la Biblioteca Ferri Chulió. La primera, reunida por tres generaciones de cronistas de Valencia, contiene joyas bibliográficas de valor inestimable; la segunda, con más de 20.000 volúmenes reunidos con los criterios de Nicolau Primitiu de autor, lugar de impresión o asunto valencianos, viene a completar la que fue piedra fundacional de la Biblioteca Valenciana. En cuanto a la biblioteca Ferri Chulió aporta una cuidada selección de obras especializadas en arte publicadas a lo largo de los últimos cuarenta años.

La Biblioteca Valenciana no sólo es "Biblioteca de Bibliotecas" en cuanto se refiere a libros y publicaciones periódicas. La colección de documentación gráfica contiene: fotografías (positivos y negativos), postales, carteles, grabados, dibujos...

La base de este departamento es la colección José Huguet con 22.000 postales, 7.000 negativos en su mayoría de vidrio, y 18.000 fotografías en papel. Con su adquisición se pudo disponer de una panorámica gráfica de la Comunidad Valenciana así como de obras representativas de fotógrafos como Derrey, Ludovisi, Grollo, Antonio García...

Los 5.000 negativos, en su mayoría de vidrio, y 2.000 fotografías en papel de la colección Vicente Peydró presentan escenas populares, personajes típicos y paisajes valencianos, desde primeros de siglo.

Joaquín Sanchis Serrano, fundador de la saga de fotógrafos "Finezas" fue el autor de un millar de fotografías que recogen el ambiente en la retaguardia valenciana durante la guerra civil: imágenes de evacuados, hospitales, las calles, los festivales, los actos políticos...

La colección Mario Guillamón reúne 80.000 imágenes de todos los rincones de la Comunidad Valenciana, captadas con enorme sensibilidad por este amante de la fotografía, del excursionismo y del paisaje. Realizadas a lo largo de cuarenta años, 1950-1990, permiten observar la evolución de pueblos y lugares ya que suelen aparecer fotografiados en años distintos.

El archivo fotográfico de Francesc Jarque contiene 130.000 documentos (negativos, diapositivas y positivos) correspondiente al periodo 1957-1998. Inventario gráfico completo de la realidad valenciana, contiene también magníficos trabajos sobre toda España y algunos países.

La colección Lázaro, con más de cuatro mil placas de vidrio ofrece reportajes taurinos y escenas populares en el periodo 1931-1940, mientras que la colección de fotografía aérea de la Comunidad Valenciana, adquirida a la Compañía Española de Trabajos Fotogramétricos aéreos, contiene más de 18.000 documentos, realizados en el periodo comprendido entre los años cuarenta y 1995, lo que permite apreciar con claridad la evolución del paisaje valenciano.

4. EL EDIFICIO

En 1995 se comenzó a estudiar la posibilidad de instalar la Biblioteca Valenciana en San Miguel de los Reyes. Atrás quedaban otros intentos fallidos de ubicación en el Asilo de San Juan Bautista y en el Convento del Carmen.

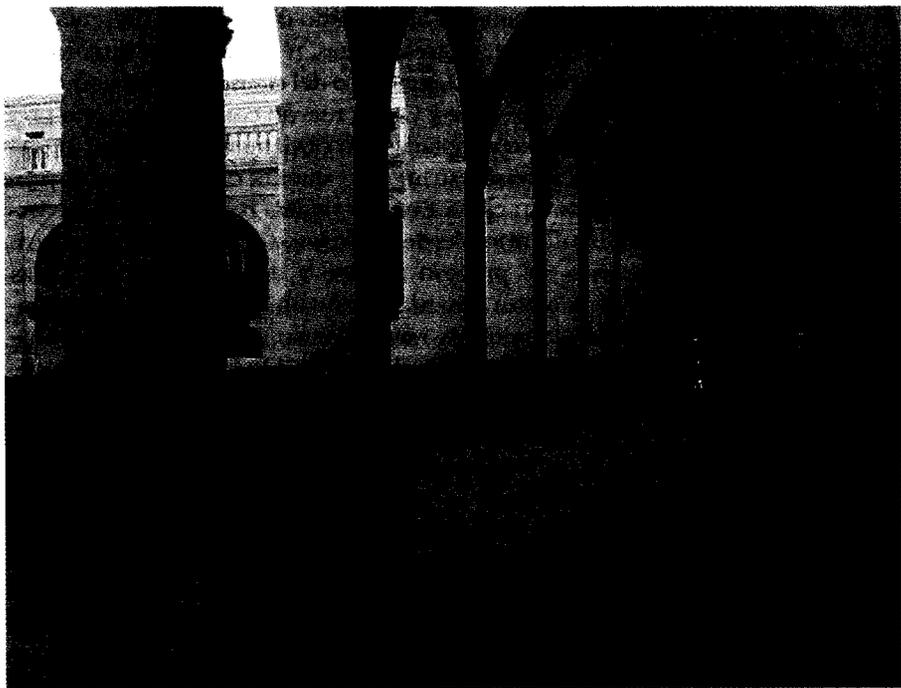
En San Miguel de los Reyes los testimonios históricos se remontan a la época romana. Por sus tierras pasó la Vía Augusta que unía Roma con Cádiz y que ha conservado básicamente su trazado con los nombres de "Camí de Morvedre", "Camí Reial" y hoy Avenida de la Constitución. En la época islámica allí estuvo la "alquería de Rascanya" donada en 1237 por el rey Jaime I a Don Guillem d'Agulló. Sobre esta alquería se erigió a mediados del siglo XIV el monasterio cisterciense de San Bernat de Rascanya, monasterio que según testimonio del visitador de la Orden del Cister, Claude de Bronsaval, se encontraba en 1532 en franca decadencia con sólo tres monjes no demasiado estrictos en la vida monástica. En aquellos años los virreyes de Valencia, el Duque de Cala-

bria y Germana de Foix proyectaban la fundación de un monasterio regido por los jerónimos. Muerta en 1536 Germana de Foix, el Duque de Calabria consiguió la instalación de los jerónimos en el monasterio de San Bernat y encargó el proyecto de construcción de un nuevo edificio a Alonso de Covarrubias. A lo largo del siglo XIX, el monasterio fue ocupado y expoliado en 1811 por las tropas francesas, desamortizado en 1821 y habilitado como Casa de Beneficencia y posteriormente como presidio hasta 1966.

En el segundo semestre de 1995 se realizó el estudio de San Miguel de los Reyes conjuntamente por los Servicios de Arquitectura y de Bibliotecas de la Conselleria de Cultura, Educación y Ciencia. Definido el proyecto bibliotecario, era necesario reconocer los problemas y posibles limitaciones que el edificio podía suponer para el funcionamiento de la biblioteca, y viceversa. Una vez realizado el estudio técnico del Monasterio de San Miguel de los Reyes, se llegó a la conclusión de que más allá de ser el mejor monumento renacentista de la Comunidad Valenciana reunía, desde el punto de vista bibliotecario, excelentes condiciones para albergar la Biblioteca Valenciana, conciliando armónicamente patrimonio arquitectónico y patrimonio bibliográfico.

En el largo camino recorrido desde 1995 hasta la puesta en funcionamiento de la Biblioteca ha sido fundamental el trabajo en equipo con el Servicio de Arquitectura dirigido por el Dr. Julian Esteban Chapapria, con una constante colaboración y discusión de cada solución funcional, tratando de recoger las experiencias de técnicos, arquitectos y bibliotecarios, en visitas y entrevistas en la Biblioteca Nacional de Madrid, la Biblioteca de Catalunya, la Biblioteca Nacional de Francia y la British Library.





San Miguel de los Reyes se estructura en cuatro ámbitos: la explanada urbanizada con jardines que enmarca el acceso a la biblioteca; el claustro sur, renacentista, construido entre 1546 y 1606, donde se ubican las zonas de acceso público; la iglesia, eje central del conjunto, que se destinará a uso litúrgico y cultural; y el patio norte, con los almacenes de libros y las zonas de trabajo técnico bibliotecario.

La zona de acceso público, recayente al claustro sur, renacentista, se estructura en tres plantas. En la planta baja se encuentra el área de recepción e información general. A ambos lados de la misma, dos exposiciones: la primera es una exposición permanente de fondos de la biblioteca mientras que la segunda, ubicada en la torre suroeste, muestra la historia de San Miguel de los Reyes incluyendo un audiovisual. En la misma planta baja, en las alas Este y Sur se encuentran respectivamente la sala de exposiciones y la de conferencias.

La planta primera alberga la Sala de Información Bibliográfica y la Sala General de Investigación Nicolau Primitiu, llamada así en honor del auténtico fundador de la biblioteca. En el ala Este de esta planta primera se encuentran los despachos del área de gerencia, dirección y administración, aprovechando la compartimentación en celdas que se había conservado.

La tercera planta de este claustro sur es la llamada planta bajo cubierta, donde históricamente estuvieron las celdas de los novicios si bien la estructura se perdió en las sucesivas remodelaciones a lo largo de los siglos. En esta planta se encuentran la Hemeroteca y la Sala de Consulta de Fondo Gráfico.

El patio norte, situado simétricamente al otro lado de la iglesia, presenta dos zonas bien diferenciadas. El ala Este, en tres plantas, responde a un intento del siglo XVIII de construir un nuevo claustro, simétrico del claustro sur, tal como fue la idea original. Las otras dos alas, Norte y Oeste, fueron construidas como presidio en el siglo XIX. Las soluciones adoptadas son obviamente distintas.

Todo el patio norte es de acceso restringido y cuenta con una puerta propia en la explanada delantera. En el ala Este las plantas baja y primera se destinan al trabajo técnico bibliotecario, desde el ingreso de libros hasta la distribución en las diversas áreas de proceso técnico y desde ellas a las zonas específicas de depósito. En la tercera planta o planta bajo cubierta se encuentra la Sala de consulta de fondo antiguo, raro y valioso, junto al área de trabajo técnico de estas colecciones y próxima a los depósitos donde se conservan.

Las alas Norte y Oeste respondían a la estructura carcelaria. La solución adoptada pasó por la conservación y rehabilitación de las fachadas y el vaciado completo del interior, de manera que se han construido estructuras totalmente nuevas capaces de soportar las cargas de los depósitos así como sus instalaciones. Se han obtenido seis plantas de depósitos equipados con armarios compactos.

En cuanto a las instalaciones (climatización, fontanería, electricidad...) se adoptó el criterio de extraer del edificio principal los elementos centrales de producción y ubicarlos en dos edificios situados discretamente en los extremos de la explanada delantera. Son los edificios "del agua" (grupos de presión, aljibe...) y "de la energía eléctrica" (transformación, grupo electrógeno...). Estos edificios se comunican entre sí y con el edificio principal mediante un túnel o galería exterior que en forma de anillo recorre el conjunto y accede a cada área de la biblioteca en puntos concretos de distribución de las conducciones.

La superficie total de la parcela es de 19.386 m², de los que 7.842 m² están ocupados por las edificaciones mientras que 11.544 m² corresponden a la explanada delantera, claustro sur y patio norte. La superficie construida es de 20.046 m², con una superficie útil, excluida la iglesia, de 15.593 m². De ellos, 5.941 m² de superficie útil se destinan a las zonas de acceso público del claustro sur; 8.960 m² a los depósitos y zonas de trabajo técnico bibliotecario del patio norte y 692 m² a los edificios situados a la entrada del recinto, a uno y otro lado de la puerta de acceso, dedicados respectivamente a librería y cafetería.

5. ORGANIZACIÓN. ESTRUCTURA ORGÁNICA

La estructura de la Biblioteca Valenciana contempla los siguientes órganos: la Dirección, que corresponde al Director General del Libro y Coordinación Bibliotecaria; el Servicio de Asuntos Generales, encargado de la gestión económica y de personal; el Servicio de Coordinación Técnica, responsable de la organización, funcionamiento y evaluación de los trabajos y servicios bibliotecarios; y tres secciones técnicas que se corresponden con los tres objetivos encomendados a la Biblioteca: Patrimonio Bibliográfico; Control Bibliográfi-

co y Normalización, e Información Bibliográfica y Extensión Bibliotecaria. Especial importancia adquiere un equipo técnico interdisciplinar en el que se integran especialistas en mantenimiento, restauración, informática, difusión y coordinación bibliográfica.

La Sección de Control Bibliográfico y Normalización tiene a su cargo el procesamiento técnico de los materiales que integran la colección de la Biblioteca Valenciana desde su ingreso, coordinación con las oficinas del depósito legal, adquisición, creación de los registros, normalización y control de autoridades, y obtención de productos bibliográficos como las series de "Bibliografía Valenciana", "Selecciones bibliográficas para bibliotecas públicas", y catálogos de diversos tipos de publicaciones. Quedan excluidas de la actuación de este departamento las obras anteriores al siglo XIX, el fondo gráfico y, en general, cuantos materiales formen parte de la colección de reserva.

La Sección de Patrimonio tiene a su cargo la gestión completa de tres tipos de colecciones. En primer lugar, la colección de reserva, en la que se incluyen los manuscritos, las ediciones antiguas (desde los incunables al año 1801, por utilizar la división cronológica tradicional) así como los ejemplares de especial rareza y valor bibliográfico, antiguos o no, propios de la biblioteca. En segundo lugar, la colección de documentación gráfica, con las fotografías, (positivos y negativos), postales, carteles, grabados y dibujos originales. En tercer lugar, la hemeroteca con su amplísima variedad de publicaciones seriadas desde 1790 hasta las ediciones en curso: prensa, revistas generales y especializadas, libros de fiestas, guías, catálogos de librerías, sin olvidar las colecciones de historietas, los popularmente llamados "tebeos".

De esta sección depende asimismo el Departamento Del Exilio Republicano Valenciano así como la realización del Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico de la Comunidad Valenciana. La atención especializada al investigador en las tres salas de la biblioteca dedicadas a la consulta de la colección de reserva, la hemeroteca y la documentación gráfica estará confiada a personal adscrito a la Sección de Patrimonio.

La Sección de Información Bibliográfica y Difusión Bibliotecaria tiene un objetivo claro: la atención al usuario. Entendemos dos tipos de usuario: el investigador individual y las bibliotecas valencianas. En la primera vertiente esta Sección se ocupa de todo el proceso de información, desde el acceso a la biblioteca, la obtención de la tarjeta de investigador, el primer contacto con las fuentes de información (las obras de referencia, los propios catálogos, la consulta de bases de datos bibliográficas...), hasta la orientación y formación de usuarios, el préstamo interbibliotecario, y la necesaria organización para que el transporte de libros entre los almacenes y las salas generales de consulta se realice con rapidez y exactitud a fin de dar un buen servicio a los investigadores. En relación con la red bibliotecaria, su objetivo es conseguir que toda la información generada o reunida por la Biblioteca Valenciana esté a la disposición de las bibliotecas valencianas. De esta Sección depende específicamente la atención al usuario en la Sala de Información Bibliográfica y Sala General de Investigación.

6. EL SISTEMA INTEGRADO DE GESTIÓN

El sistema de gestión de la Biblioteca Valenciana debía integrar todos los servicios previstos, desde los aspectos habituales en los paquetes de software de gestión de bibliotecas (adquisiciones, pedidos, proceso técnico, circulación y préstamo...) hasta el sistema antihurto, la identificación del lector en cualquier momento de su relación con el sistema, la seguridad de las taquillas individuales, el control de puestos de lectura y sala, la implementación de un sistema robotizado de transporte y el pago de servicios reprográficos.

Para lograr este objetivo ha sido necesario coordinar el trabajo de varias empresas: en primer lugar Fujitsu, en su doble vertiente como proveedora del sistema informático de gestión de bibliotecas Innopac y como encargada de la elaboración del software necesario para que todos los sistemas se coordinen y comuniquen entre sí; Honeywell, encargada de los sistemas de seguridad y control; Siemens autora del sistema de transporte robotizado; y Bull, que aporta el sistema de pago automático incorporado en la tarjeta de lector.

Una pieza clave en el funcionamiento de la biblioteca es la tarjeta de investigador, electrónica y multifuncional que permite el acceso a los recursos informáticos de la biblioteca, identifica al lector en su mesa de trabajo y direcciona hacia él las peticiones de préstamo o reserva, consigue el uso individualizado de la taquilla en la que deja sus pertenencias antes de acceder a las salas de investigación, y actúa además como tarjeta monedero recargable de manera que el precio de los productos reprográficos obtenidos se descarga automáticamente del saldo de la tarjeta.

La tarjeta establece, de acuerdo con las normas fijadas por la Biblioteca, diversos niveles de lectores/investigadores, desde los que pueden acceder exclusivamente a las salas generales hasta los que están autorizados para la consulta de las colecciones raras y valiosas. Permite igualmente establecer entre el personal de la biblioteca diversos niveles de acceso y responsabilidad.

Se ha optado por este sistema porque dota al servicio de agilidad en un ambiente amigable sin que el control exhaustivo sea percibido por el investigador como incómodas trabas o abierta desconfianza.

7. ROBOTIZACIÓN DEL TRANSPORTE

Uno de los aspectos funcionales que más han preocupado en el desarrollo del proyecto de restauración de San Miguel de los Reyes como sede de la Biblioteca Valenciana es la circulación de los documentos desde el área de depósitos hasta las salas de investigación. En efecto, entre las alas Norte y Oeste y los torreones Noreste y Noroeste del patio norte, donde se encuentran las seis plantas de depósitos, y las salas de investigación ubicadas en las plantas primera y bajo cubierta del claustro sur hay grandes distancias que hay que recorrer frecuente y cotidianamente en las debidas condiciones de seguridad y con la mayor rapidez posible reduciendo tiempos de espera del investigador.

Se han aplicado en primer lugar criterios de racionalidad. Por una parte se ha tratado de dotar a las salas de investigación de una colección de libre acceso que no sólo se limita a obras de consulta y referencia en torno al tipo de documentación que en cada una se consulta, sino que incluye además un conjunto ciertamente heterodoxo compuesto por las obras que con mayor frecuencia solicitan los investigadores siempre que ha sido posible encontrarlas en el mercado del libro.

En el caso de colecciones de publicaciones periódicas y de fondos raros y valiosos, se ha procedido sistemáticamente a su microfilmación para la mejor conservación del documento original, y a la digitalización para su consulta. De esta manera, la reproducción microfilmada y/o digitalizada se almacena en la propia sala de consulta en módulos especiales integrados en el mobiliario.

Los recursos organizativos anteriores mejoran indudablemente el servicio pero no resuelven el problema real de las grandes distancias entre la zona de almacenamiento de libros y la de investigación. El transporte requería además un personal adicional destinado exclusivamente a estas tareas.

Se ha optado finalmente por un sistema de robotización compuesto de doce robots. Se trata de carros autónomos de tracción eléctrica con mando por radiofrecuencia, prácticamente ocultos en un mueble especialmente diseñado para contener con seguridad antihurto y sin riesgo de deterioro los documentos objeto de transporte. Los robots circulan por rutas establecidas que funcionan como pistas magnéticas y su circulación por espacios utilizados por las personas, el claustro sur principalmente, ha llevado a dotarlos de dispositivos de seguridad y limitar su velocidad. Igualmente se han adaptado ascensores a los requerimientos de los robots para facilitar el transporte vertical, se han previsto mecanismos de apertura de puertas así como espacios para las áreas de recarga de las baterías que mueven los robots.

Todo el funcionamiento se encuentra integrado en el sistema de gestión de la biblioteca que controla en todo momento la situación de cada robot, los libros que transporta, el punto de destino, el momento en que el bibliotecario de cada sala descarga los libros y los guarda en la consigna (si se trata de una reserva) o los entrega al investigador identificado en una concreta mesa de lectura. El robot es enviado de vuelta con los libros que han de ser colocados de nuevo en su lugar en los depósitos, repitiéndose el proceso a la inversa, teniendo en cuenta que la capacidad del robot permite varios puntos de origen y/o de destino optimizando tiempos y recorridos.

8. BILINGÜISMO

El Estatuto de Autonomía de la Comunidad Valenciana reconoce la existencia de dos lenguas oficiales: valenciano y español. Era pues una exigencia irrenunciable que la Biblioteca Valenciana funcionara en ambas lenguas en absoluta igualdad de condiciones. En este objetivo hemos encontrado de hecho unas dificultades enormes, mucho mayores que en otros aspectos aparentemente más novedosos como la robotización del transporte interior.

Es frecuente que los sistemas de gestión bibliotecaria ofrezcan su funcionamiento en varias lenguas, pero en muchos casos significa que pueden trabajar en una u otra, pero no en varias a la vez. No nos limitamos a las instrucciones o mensajes de pantalla sino a la información en sí, al contenido de la información bibliográfica. El problema técnico se encuentra obviamente en la indización por materias, estableciendo las necesarias relaciones entre términos.

Puesto que la lengua de trabajo ha sido el español, se ha procedido a la traducción de todos los términos de materias al valenciano y al inglés. En cada registro bibliográfico el encabezamiento por materias aparece en el campo MARC correspondiente utilizando el segundo indicador 4 para la forma en español, el segundo indicador 7 para la forma en valenciano y el segundo indicador 0 para la forma en inglés. El sistema informático de gestión bibliotecaria Innopac ofrece desde la primera pantalla la posibilidad de trabajar en cualquiera de estas tres lenguas. Una vez elegida, toda la información aparecerá en la lengua solicitada lo que es especialmente importante en las búsquedas por materias. En este proyecto ha sido fundamental el trabajo de Paloma Martí Seves, bibliotecaria de la Generalitat Valenciana.

El proceso de trabajo ha sido especialmente laborioso y continuará siéndolo en el futuro ya que requiere un mantenimiento y depuración constantes a cargo de bibliotecarios de alta cualificación técnica.

9. CONEXIÓN CON LA RED BIBLIOTECARIA

La creación y mantenimiento de un fichero de autoridades, con muy especial atención para las formas normalizadas que se adopten en autores e instituciones valencianas, es tarea propia de la Biblioteca Valenciana. Esta línea se vincula muy estrechamente con la coordinación técnica de la red bibliotecaria. Se pretende que toda la información elaborada por la Biblioteca Valenciana esté a la disposición de las bibliotecas públicas y escolares, no sólo a través de la consulta de sus catálogos (que son accesibles por Internet) sino permitiendo la incorporación de registros bibliográficos a los catálogos propios de cada centro bibliotecario. No basta para ello dotar a la Biblioteca Valenciana de los instrumentos técnicos de importación/exportación de registros. Hay que dotar a la red bibliotecaria asimismo de las herramientas necesarias para poder llevar a sus catálogos la información que seleccionen y manejarla como propia.

A finales del año actual está prevista la entrega del software necesario para esta nueva forma de funcionamiento a las bibliotecas de la red de la Generalitat Valenciana. No tendrán que cambiar el sistema informático que hayan adoptado siempre que utilicen el formato MARC. Podrán capturar a través de la Biblioteca Valenciana registros bibliográficos concretos, selecciones bibliográficas elaboradas o acceder a otras bases de datos bibliográficas.

La fluidez en la comunicación con el usuario, entendiendo por tal al investigador individual pero también a las bibliotecas valencianas, el equilibrio entre el concepto patrimonial e informativo de las colecciones, el acceso a la información bibliográfica indistintamente en valenciano, español e inglés, la normalización en la identificación de nuestros autores e instituciones en los catálogos internacionales, son, entre otros, los retos a los que se enfrenta con ilusión y responsabilidad la Biblioteca Valenciana.